

Bilbao, fechado en abril de 1696 <sup>(2)</sup>. En primer lugar, porque los linderos que da el propio Díaz de Bilbao en su mencionado testamento son inequívocamente las lindes que actualmente tiene la casa. Y porque la misma casa a que se refiere una anotación de un viejo libro del Cuadrante de Capellanías de la iglesia de Guía <sup>(3)</sup>, fechado a finales de 1800, donde da cuenta del tributo impuesto por “Antonio Díaz Bilbao sobre una casa de la calle de San José de esta villa, que hoy posee Anselmo Bautista Quintana y que paga Virgilio Hernández”, bisabuelo y abuelo, respectivamente, de Néstor Alamo.

Pero ¿quién es este personaje del siglo XVII, militar ilustre, emparentado con algunos de los más ilustres apellidos de la entonces villa de Guía? Pues fue hijo legítimo de Diego Díaz y de María Bilbao, vecinos también de Guía y hermano del Miguel Díaz Bilbao, Sargento Mayor, casado con Luisa Falcón, hermana de don Marcos Falcón, alcalde que fue de Guía y Alférez de su Regimiento y padre de Joaquina Falcón mujer de Blas Sánchez-Ochando aquel murciano que en opinión de este cronista y biógrafo del imaginero fue quien recomendó al padre del artista a que llevara el muchacho a Las Palmas para que ampliara y perfeccionara sus naturales aptitudes artísticas.



Casa natal de Néstor Alamo, en la esquina de las calles de San José - Canónigo Gordillo (antes de las Ventas o del Hospicio).

## LA CASA DONDE NACIÓ NÉSTOR ALAMO

Una de las pocas edificaciones guineenses del siglo XVII

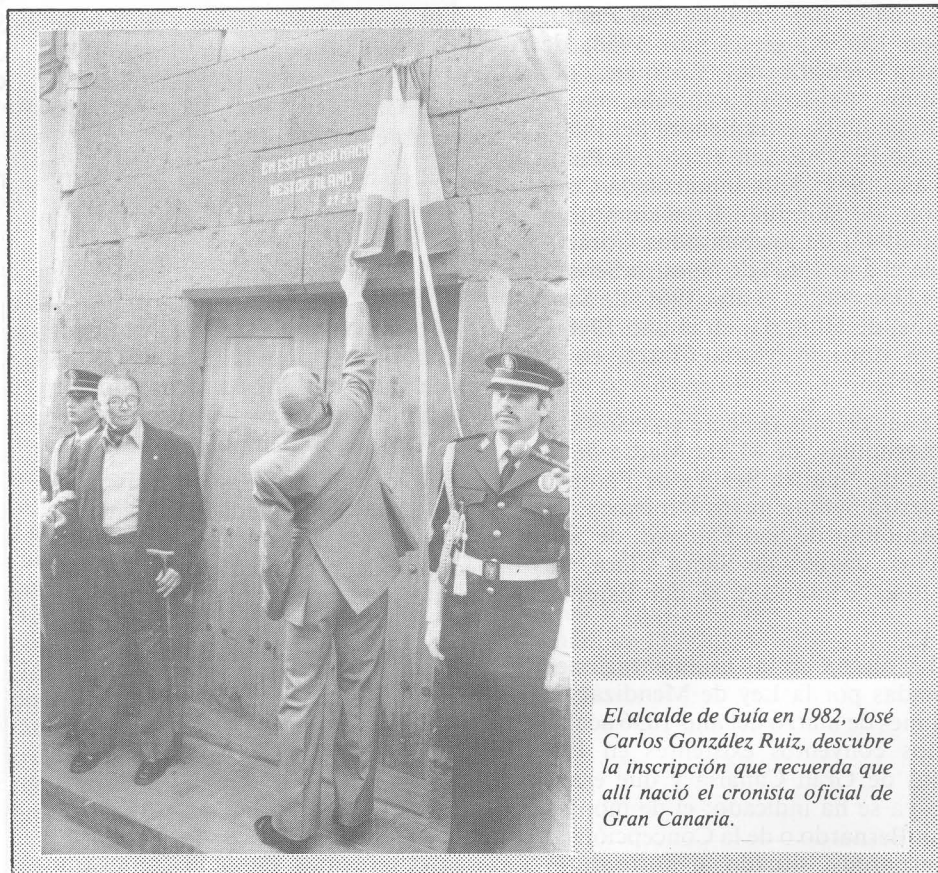
Fue mandada construir en 1696 por el capitán Antonio Díaz Bilbao

La casa donde hace ya algunos meses se descubrió una lápida conmemorativa <sup>(1)</sup> de haber nacido en ella el cronista oficial de Gran Canaria, Néstor Alamo, en la ciudad de Santa María de Guía de Gran Canaria, tiene una doble motivación histórica. De una parte por el hecho mismo de haber sido casa natal, a principios de este siglo del guineense ilustre. De otra, porque se trata de una edificación levantada en la segunda mitad del siglo XVII y es de las pocas, muy pocas, que aún se conservan tal cual fue desde el principio, testimonio de un pasado guineense rico en historia y en personajes de gran abolengo.

Dejemos para el final lo que diremos respecto a Néstor Alamo y empecemos por hablar de la casa. Hablemos de los orígenes de esta “casa alta y sobradada” mandada construir por el capitán de las Milicias de Guía, Antonio Díaz Bilbao, y que ya aparece levantada en 1696.

Y si no hay duda de que en esta casa nació Néstor Alamo, porque la historia de su nacimiento —un 27 de

febrero de 1906— está a la vuelta de la esquina y porque por fortuna está el propio personaje para atestiguarlo, tampoco debe haberla para asegurar que ésta es la misma casa que aparece en el testamento del capitán Díaz de



El alcalde de Guía en 1982, José Carlos González Ruiz, descubre la inscripción que recuerda que allí nació el cronista oficial de Gran Canaria.

Casó Antonio Díaz Bilbao con Ana Mayor Felipe (en otros documentos, Mayor de San Juan) apellidos originarios de Telde, nieta ella del Alférez de Guía, Marcos de San Juan Picar que había sido, en realidad y en 1643, de quien partió la idea de construcción en la iglesia guinense de una capilla a Jesús Nazareno (hoy conocida por la *del Calvario* y que guarda las imágenes de Luján Pérez), para lo que había pedido licencia al obispado para hacerla “*al lado de la epístola y junto a la que edificó en esta iglesia el canónigo don Juan Bautista Espino*”, bajo la advocación del Dulce Nombre de Jesús y que no es otra que la lateral, en la nave de la Epístola o del Carmen, hoy bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús.

Pero el alférez Marcos de San Juan Picar no vería hecho realidad su deseo por diversas circunstancias y sería su yerno, Antonio Díaz Bilbao y su mujer quien edificaría dicha capilla en 1693, creando Patronato, adquiriendo las imágenes y dotándola para su culto con aportación económica anual. Fue voluntad del tal Antonio enterrarse en dicha capilla, cumpliéndose su voluntad, pues bajo la tarima de madera que está ante la mesa-altar figura su enterramiento señalado con una lápida donde aparece su escudo heráldico y texto alusivo; lápida sepulcral que hace algunos años fue trasladada al centro de dicha capilla y en la actualidad corre el peligro de que se vaya desmoronando la piedra de que está hecha por las continuas pisadas de los feligreses de dicha iglesia.

Tuvieron Antonio Díaz Bilbao y Ana Mayor por hijos a Miguel, “*castellano —dice su testamento— que lo es actualmente del Castillo de San Pedro*” (4); a Florencia, casada con Antonio de Riberol; a Inés; a Paula, a José y a Francisco Díaz Bilbao.

Que esa casa donde nació Néstor Alamo fue de Antonio Díaz Bilbao se recoge, pues, en su carta de testamento y lo vamos a ver. Al relacionar sus propiedades habla de “*una casa alta sobradada, que he fabricado nueva que fue heredada de la dicha mi suegra, la cual al tiempo que fue heredada estaba caída y solo tenía piedra y sitio. Págate de ella 55 reales al Comunal grande de Capellanía*”.

Y es ésta la misma casa sobre la que impone, en ese mismo documento testamentario en 1696 ante el escribano don Cristóbal Suárez de Medina (5), un



Néstor Alamo, a los 14 años, en la barbería de los “*Hermanos Isleños*”, de Ciego de Avila (Cuba); foto a que se hace alusión en este trabajo.

tributo, porque “*quiero —señala— y es mi voluntad que perpetuamente para siempre jamás se me diga una misa cantada el día del Señor San José en cada año y se me diga en mi capilla (la del Calvario), por el beneficiado desta villa, y se dé ocho reales lo cual impongo sitio y señalo para siempre jamás sobre la casa de la esquina que fue sitio de María Mayor, mi suegra, y linda por delante calle que sale de la plaza desta villa (actual de San José), y por un lado, casa de los herederos de Inés Díaz del Río, de Artenara, y por el otro lado casa donde bibe Antonio Riberol, mi yerno, y por el otro la calle que sale hasta el barranco de las Garzas*” (hoy calle del Canónigo Gordillo y antes conocida como la del Hospicio o de las Ventas).

Es, pues, la misma casa sobre la que aparece el tributo, en el Libro del Cuadrante de Capellanía de la parroquia guinense, a finales de 1800, “*en la calle de San Jose, impuesto en 1696 por Antonio Diaz Bilbao, y que hoy posee Anselmo Bautista y que paga Virgilio Hernandez*”.

Y Anselmo Bautista de Quintana es el bisabuelo de Néstor Alamo y Virgilio Hernández Bethencourt su abuelo, casado con una hija de don Anselmo llamada Delfina Bautista Gordillo y de cuyo matrimonio nacieron: María José; CLORINDA, la madre de Néstor Alamo (casada con Salustiano Alamo Santana); Ascensión, Nieves, Virgilio (el recordado director de la Banda de Música de Guía); Sebastiana, Delfina y Augusto.

Al casarse con Salustiano Alamo Santana, natural de Guía pero, al parecer, con alguna raíz en Fuerteventura, una de las hijas de Augusto Hernández, Clorinda, trajo al mundo, en 1906 —entre otros numerosos hijos— a Néstor, Alejandro, Baldomero, Leandro Alamo Hernández, que es el nombre completo de Néstor Alamo. En la sangre que vino en sus venas por conducto de alguno de sus cuatro apellidos (Alamo, Hernández, Santana y Bautista) de seguro que ya había barruntos del artista polifacético que al cabo de los años sería Néstor Alamo, sobre todo del lado de los Bautista, casta que por lo menos desde el siglo XIX ya da señales de interesarse por la música y el teatro, y que siempre se ha distinguido por su independencia de criterio. De ahí le viene sin duda a Néstor Alamo el que no tenga pelos en la lengua.

Néstor Alamo ha sido —es— un artista polifacético, un hombre de pensamiento y arte que tiene muchos modos de expresarse. Debe decirse esto porque es importante que se tenga en cuenta, si no queremos que las gentes de la isla posean de mi ilustre paisano una imagen insuficiente, incompleta y mutilada, y, por lo tanto, falsa. Néstor Alamo es el creador del único cancionero de inspiración folklórica que en Canarias merece ser tenido en cuenta, al menos por ahora, tanto por la autenticidad de las esencias populares de que está impregnado como por su calidad musical y literaria. Pero conviene saber que Néstor Alamo es, tam-



bién, un escritor de raza; un estupendo y personal escritor como asimismo un investigador muy destacado de la historia de nuestro archipiélago, a la que —quién sabe o no— ha hecho importantes aportaciones. Y ha sido y es promotor de empresas culturales muy valiosas, como lo demuestra la ordenación que hizo del Archivo de la Inquisición de El Museo Canario, allá por los años treinta, y no sólo de los fondos documentales, y de su decisiva participación en la puesta en marcha del desaparecido Grupo de Bibliófilos de Gran Canaria y, sobre todo, creador de la Casa de Colón con el apoyo de don Matías Vega Guerra, institución que tal y como fue concebida solamente podía imaginarla un trabajador de la cultura que poseyera, además, grandes dosis de sensibilidad y de despego por la rutina.

Néstor Alamo ha dedicado una parte apreciable de su labor a la ciudad natal, Guía de Gran Canaria. Recordamos que fue uno de los fundadores del semanario "LA VOZ DEL NORTE", que se publicó en Guía en los años 1931 y 32 y que libró sus buenas batallas en defensa del progreso del Noroeste de Gran Canaria. Recordemos que dos de sus primeras publicaciones en libro tratan de cuestiones relativas a Guía. Una de ellas, la titulada *Del Juzgado y otros asuntos*, ilustra un momento crítico de la historia local y la otra consistió en la edición y comentario de la *Oda a un carnero parido*, la deliciosa sátira de la que es autor otro guinense ilustre, el poeta Rafael Bento y Travieso. Debe recordarse, igualmente, sus investigaciones sobre la monja guinense sor Catalina de San Mateo, cuyas primicias —me informan gentes de la época— ofreció en su ciudad natal en conferencia que se celebró por los primeros años de la década de los cuarenta en el que fue Colegio de la Inmaculada. Néstor Alamo formó parte del grupo de jóvenes guinenses llenos de entusiasmo —entusiasmo que hoy se echa de menos entre aquella juventud— que animaron la vida local con iniciativas culturales y festivas; grupo al que también pertenecieron Miguel Santiago, Juan García Mateos, los hermanos Estévez Galván y algunos más. Todo ello sin contar con los numerosos artículos periodísticos en que de manera monográfica o accidental se ha ocupado de temas relacionados con Guía.

Pero para Néstor Alamo Guía es también el escenario de uno de sus más bellos escritos. En el que él titula *Pa-*

*peles de Aldo Sortini*, unas páginas autobiográficas en las que la villa de Guía responde al nombre de *Tamara* de la misma manera que *Clarín* llamó *Vetusta* a Oviedo en *La Retenta* y Claudio de la Torre llama *Granda* a Las Palmas en su novela *Alicia al pie de los laureles*. En esas páginas, todavía no recogidas en libro, aparecen paisajes, gentes, momentos de otros tiempos de Guía, más o menos idealizados y entre esa gente aparece la madre del escritor a la que evoca con una gran ternura y donde aparecen también sus tías paternas, a las que en alguna parte las presenta afanadas cuidando con mucho mimo un huerto de dalias.

Quiero decir, como final, que un parentesco algo lejano —por el ALAMO de su padre y de mi padre— que sin embargo el trato recíproco de ambas familias cultivó mucho durante largo tiempo, me liga a Néstor Alamo. Por eso quiero expresamente evocar la visión de un Néstor Alamo en la que figura retratado con gentes de mi familia materna. En casi todas las casas de la familia de mi madre se guarda, entre otras muchas, una fotografía en la

que, entre otras personas, aparecen mi abuelo y mis cuatro tíos barberos. Está hecha en Ciego de Avila, en Cuba, y lleva escrita a mano una fecha exacta: primero de julio del año 1920. Allí aparece, también, haciéndose cortar el pelo en la barbería cubana de mis tíos —conocida como la de "LOS ISLEÑOS"— un adolescente espigado y despierto, casi un niño, en cuyos ojos ya se advierte el asombro y la avidez del hombre lleno de curiosidades. Ese adolescente, casi un niño, es Néstor Alamo, el canario que desde temprano alzó el vuelo del solar nativo sin desarraigarse nunca. Y que en el acto de descubrimiento de una lápida en la casa en que nació, retornó hace algún tiempo a Guía para recibir una pequeña parte de la deuda que con él tiene contraída su pueblo sobre el que también revierte la gloria que este ilustre guinense ha sabido conquistar trabajando a brazo partido y prácticamente en solitario.

## PEDRO GONZALEZ SOSA Cronista Oficial de Guía

*Néstor Alamo y Pedro González-Sosa, guinenses los dos, en el acto de descubrimiento de la lápida, donde el segundo pronunció las palabras recogidas en este trabajo.*



### NOTAS

- (1) Este trabajo, ahora adaptado para su publicación, lo pronunció Pedro González-Sosa en Guía, la tarde del 20 de abril de 1982 con ocasión del descubrimiento de una lápida conmemorativa en la casa natal de Néstor Alamo.
- (2) Cristóbal Suárez de Medina, escribano

- público. En el Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, legajo número 2.383 folios. 93v.-104v. Año 1696.
- (3) En el Archivo Parroquial de Guía.
- (4) Es el castillo actualmente conocido por el de "San Cristóbal".
- (5) Cristóbal Suárez de Medina, antes citado.